



**U**NIVERSIDAD **A**UTONOMA DEL **E**STADO DE **H**IDALGO

**I**NSTITUTO DE **C**IENCIAS **S**OCIALES Y **H**UMANIDADES

**5to. Congreso Internacional de Investigación Educativa**

**“Fundamentos, Tendencias y Debates en Ciencias de la Educación”**

**Ensayo:**

**“DESERCIÓN ESCOLAR EN EL NIVEL SUPERIOR, UN PROBLEMA EN EL SISTEMA EDUCATIVO MEXICANO”**

**Autores:**

Mtro. Pedro Edmundo Rivera Gómez  
L.T.S. Norma Verénice Cabrera Palafox

**Línea temática:**

1.- Diagnóstico, evaluación y planeación educativa.

21 y 22 de Septiembre de 2017.

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN ..... 3

DESARROLLO.....4

CONCLUSIONES.....**¡Error! Marcador no definido.**4

BIBLIOGRAFÍA ..... 155

HEMEROGRAFÍA .....**¡Error! Marcador no definido.**7

# DESERCIÓN ESCOLAR EN EL NIVEL SUPERIOR, UN PROBLEMA EN EL SISTEMA EDUCATIVO MEXICANO

Pedro Edmundo Rivera Gómez<sup>1</sup>  
Norma Verenice Cabrera Palafox<sup>2</sup>

## INTRODUCCIÓN

La educación en México ha sido hasta el día hoy el motor del país hacia el desarrollo social, cultural, económico y productivo. Históricamente la educación ha sido considerada por diversos actores sociales (profesores, expertos, estudiantes, autoridades educativas y organizaciones) como la punta de lanza para el desarrollo del país, sin embargo, el sistema educativo se ha enfrentado en cada momento con distintas problemáticas que aquejan la existencia de una deficiente calidad educativa, por tanto, una de las dificultades que aqueja al sistema educativo, es el problema de la **deserción escolar**, puesto que es un factor que se encuentra presente en el sistema escolar a consecuencia de una serie de factores, entre los que se encuentran los procesos económicos, sociales, culturales, políticos, etc., mismos que han incitado a los estudiantes a que abandonen sus actividades escolares, antes de terminar algún grado o nivel de estudios.

Razón a lo anterior, se elabora el siguiente trabajo con la finalidad de analizar la problemática de la deserción escolar en el nivel superior, tanto en el contexto institucional como en el regional y nacional, ya que México ha manifestado el logro del progreso para el país en el ámbito educativo, conforme a los cimientos de una buena educación; estos estipulados en políticas públicas, donde principalmente las carencias de los alumnos de todos los niveles educativos se posicionan como un modo de estancamiento económico, político, cultural y social.

---

<sup>1</sup>Maestro en Administración por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Profesor-Investigador Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades. Área Académica de Ciencias Políticas y Administración Pública. Correo Electrónico: icsomaster@hotmail.com

<sup>2</sup>Licenciada en Trabajo Social por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades. Trabajadora Social del Instituto de Ciencias Básicas e Ingeniería de la UAEH.

## DESARROLLO

Cuando se habla de educación, se ha escuchado que debe ser una educación laica, gratuita y obligatoria, esto desde nuestros primeros años de formación académica, sin embargo, vale la pena preguntarse ¿Cuál es la realidad en México, con respecto a todos estos derechos establecidos tanto en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, como en la Ley General de Educación?, al respecto se ha visto que el Sistema Educativo Mexicano, ha enfrentado varios problemas a través de su historia, pero el más significativo, es el bajo nivel de estudios o preparación que presentan los mexicanos, por tanto en la actualidad los problemas de la educación no están desvinculados unos de otros, varios son el producto de una larga cadena de hechos, causas y efectos, que combinan una totalidad y que dan cuenta de ser analizados desde una coyuntura institucional, regional y nacional, la cual la coyuntura “es una condensación particular de espesores de la realidad y de tiempo social, en donde las procesos profundos y de la larga duración se hacen visibles en la superficie y en el tiempo corto” (Osorio, 1998: 66).

Asimismo, y de acuerdo a la Ley General de Educación, la enseñanza impartida en la escuela considerada como un campo e institución tiene la finalidad de albergar a un sin número de personas para que estos adquieran, transmitan y acrecienten la cultura, misma que ayuda al desarrollo del individuo y a la transformación de la sociedad, pues esto es un factor determinante para la adquisición de conocimientos y para formar al hombre de manera, que tenga el sentido de solidaridad social.

[...] los campos se presentan para aprehensión sincrónica como espacios enumerados de posiciones (o de puestos) cuyas propiedades dependen de su posición en dichos espacios y puedan analizarse en forma independiente de las características de sus ocupantes (en parte determinados por ellas) (Bourdieu, 1989:135).

Por otro lado, la investigación educativa en las instituciones escolares, ha puesto al descubierto la gran cantidad de niños, adolescentes y jóvenes, que muchas ocasiones se llegan a enfrentar a uno de los problemas más fuertes dentro del sistema educativo que es el de la deserción escolar.

En este sentido, la deserción escolar en el nivel superior, que es el tema principal a abordar en este trabajo, debe ser pensado como un problema de graves repercusiones, que requiere una pronta atención, para poder entender, por qué motivos y en qué momento del proceso educativo, los jóvenes entran en tensión como para tomar una de las decisiones más trascendentes de su vida: abandonar la escuela, por tanto de manera personal, al llevar a cabo el trabajo de campo mediante la técnica de la entrevista, en busca de información para conocer la razón principal por la que los estudiantes no continúan en la escuela y por tanto, no concluyen su preparación académica, la respuesta de algunos informantes fue, que la causa de esta problemática es la falta de recursos económicos por parte de del alumno:

[...] enfocando detalles son muchos factores, por ejemplo la falta de recursos económicos, es la situación que predomina mucho, debe ser un factor que involucra a varios elementos en la universidad y como nuestros alumnos son de provincia, esa es la complicación porque si usted se pone analizar un poquito como que tenemos la falsa idea de que la educación en México es gratuita, creo que nos venden ese lema y es un poco mentiroso, porque en cierta forma es mentira porque si es cierto que en nivel básico, primaria y secundaria hay recursos... pero ya para entrar a la universidad es una limitante tremenda, no todos tiene acceso al nivel superior [...] (RE14NVCP051115, pág. 8).

Otra de las causas que se reportan en las entrevistas realizadas, en el trabajo de campo por las que el joven abandona sus estudios, es por la falta de interés debido a la situación económica, política y social que se está viviendo en nuestro país y de ahí surge la poca responsabilidad y compromiso por parte de ellos, para concluir una carrera universitaria:

[...] es cuestión de desencanto, es decir, si yo salgo y no voy a encontrar trabajo o si salgo, y encuentro un trabajo donde me van a pagar 3,000 o 4,000 pesos al mes, pues no me interesa, entonces pues están con ese desencanto de “para qué estudio si de todos modos no voy a encontrar un buen de trabajo” [...] (RE5NVCP011015 pág. 7).

Aunado a lo anterior, es indudable la responsabilidad y compromiso que como docentes e integrantes de una misma sociedad tenemos ante esta situación, puesto que es de considerarse que las reformas constitucionales que se han desarrollado, deberían contemplar una serie de acuerdos donde se tomen medidas de apoyo desde que el joven inicia su educación inicial, hasta la profesional, sin lugar a duda, sería importante que los resultados de esta problemática, se pudieran convertir en datos realmente trascendentales, para posteriormente cambiarse en estrategias que permitan construir alternativas coherentes con la realidad y que posicionen a las organizaciones en la hegemonía de la correlación de fuerzas, o cuando menos ganar espacios necesarios para mejorarla, aunque desgraciadamente este cambio sea lento, pues algunas instituciones carecen de recursos para poder lograr lo que se proponen.

[...] no tenemos recursos, es muy caro ese proyecto (*enfatisa*), necesita muchos recursos, por ejemplo tenemos alumnos talento, les brindamos asesoría académica, pero el alumno no asiste, y pues ahora necesitaríamos muchos recursos materiales, humanos y financieros, porque somos un instituto muy grande, somos cuatro mil y algo en el ICBI, entonces cada vez se complica más (RE10NVCP161015, pág.14).

Sin lugar a duda, “La cohesión social siempre fue frágil en México, pero en el contexto institucional que se formó en las tres últimas décadas, el Estado ha perdido los recursos que en el pasado le permitían cumplir sus funciones originales de identificación, articulación y representación de los interés colectivos” (Loaeza,2010:26), por tanto, cabe mencionar que el estudiante no es el único causante de su deserción escolar, sino que el mal manejo de los conceptos “gasto” e “inversión” que ha hecho el gobierno de México, ha contribuido de

manera principal y ha causado enormes daños a la sociedad, por lo que es necesario corregir cuanto antes. Daños que implican la destrucción de capital, exclusión de los pobres del sistema educativo, malformación de los profesionistas, corrupción en los centros de trabajo, pérdida de motivación en los docentes, centro de conflictos en las universidades, profesionistas desempleados, entre otros, de ahí que el problema de la deserción escolar se perpetua en las regiones más alejadas del país, un claro ejemplo es el Estado de Hidalgo, un estado “con menos esperanza de vida, con mayor mortalidad general, con menos producto interno bruto per cápita, con mayor desigualdad laboral, con peores salarios, con más analfabetismo, con mayor inasistencia a la escuela, con más casas sin drenaje, si agua potable, sin energía eléctrica, con piso de tierra (Martínez Assad, 2010).

Por tanto, resulta indiscutible que “tres factores explican el atraso político, económico y educativo que caracteriza al estado de hidalgo, éstos son: la inequidad social, expresada en altos niveles de pobreza; la inequidad manifiesta en la existencia de diferencias sociales que limitan el acceso a nuevas posibilidades para la mayoría de hidalguenses y; la existencia de un conjunto de dispositivo de control exacerbado que limita la formación y participación ciudadana” (Vite,2014:75), por tanto, los habitantes de las comunidades más alejadas con alta y muy alta pobreza, pertenecientes a segmentos de población, que permanecen marginados, con niveles muy bajos de ingreso familiar, poco acceso a la educación, provocan que los jóvenes en su interés por subsanar estas problemáticas y dar pauta al desarrollo de sus regiones dejen de estudiar para apoyar económicamente a sus familias y/o salgan de sus lugares de origen en busca de una mejora en su calidad de vida, esto olvidando que la educación es una herramienta para el desarrollo no sólo de cualquier país sino el desarrollo integral que como persona se necesita para salir adelante, sin embargo:

“Detrás de las cifras de la exclusión está el sufrimiento del sujeto”... a ello puede agregar que este dolor es extensivo a los padres de familia, para quienes, la exclusión escolar de sus hijos, significa la cancelación definitiva de la esperanza de una vida mejor (Albarrán, Baldomero; Miranda, Adela y Teutla, 2014: 61).

Asimismo, en la actualidad un fenómeno que se asocia con la deserción escolar a consecuencia de la falta de recursos económicos, es el fenómeno migratorio, pues este ocasiona que no sólo los “migrantes de la región, así como sus comunidades desarrollen su vida social, política, económica y cultural más allá de los límites comunitarios y presentes como bien lo acentúa Peggy Levitt- para otros grupos de migrantes- un flujo constante de personas, bienes, dinero, remesas sociales, y prácticas (Levitt, 2008 citado en Quezada y Rivera, 2011: 366), sino que las familias se van enfrentando a nuevas dinámicas de interacción entre su cultura y otras, experiencias urbanas, conflictos culturales y procesos de exclusión social y educativa, pues quienes no cuentan con esta última se enfrentan a problemáticas de inequidad social, desigualdad social, pobreza, marginación, migración, entre otros.

“El rezago educativo es un fenómeno de graves consecuencias no sólo para el individuo que lo padece, quien es a la sazón, un excluido social, sino para su comunidad en conjunto” (Albarrán, Baldomero; Miranda, Adela y Teutla, 2014: 58).

Un claro ejemplo de lo antes mencionado en cuanto a los resultados educativos de deserción en Hidalgo, se perciben en lo que corresponde al Valle del Mezquital, la Huasteca y otras regiones de Hidalgo, donde la falta de recursos, siguen siendo una desventaja para la población en edad escolar. Razón a lo anterior, la “movilidad de muchas familias indígenas de las zonas marginadas a las ciudades es causada, en la mayoría de los casos, por la búsqueda de mejores empleos y nivel de vida en las ciudades” (Raesfeld, 2009: 40), así como la búsqueda de mejores oportunidades educativas para sus hijos:

Esta situación se relaciona claramente con las limitadas oportunidades de estudio ofrecidas en la región, con la falta de escuelas de nivel básico en muchas comunidades o las deficiencias en el equipamiento, la lejanía de los centros



educativos y una excesiva deserción escolar, determinada por la pobreza de las familias que no pueden solventar los gastos de educación de sus hijos (Madueño, 2000: 101-102)

Resulta evidente que en su escasa preocupación por la educación, el gobierno hidalguense ha tratado de implementar propuestas que no han tenido resultados positivos, aunque en los medios de comunicación se publique lo contrario, la discriminación en las escuelas que sufren los niños y jóvenes de familias migrantes o quienes salen de sus comunidades por la falta de espacios educativos y por consiguiente el no hablar bien el idioma español o algún otro idioma es una de las formas más drásticas a las que se enfrentan, ya que las burlas, la exclusión o desprecio entre los mismos compañeros ocasionan muchas veces que el niño o el joven deje de asistir a la escuela y no concluya su preparación académica, pues aunque “Se observa una fuerte reorientación a sus raíces culturales impulsada por diversos factores, entre los que destaca el papel de los maestros bilingües, porque ellos son los que principalmente impulsan entre los jóvenes el conservar su idioma y las costumbres tradicionales mediante sus prácticas de evaluación en el salón, ya que mantienen “una fuerte influencia en los alumnos, en sus actitudes hacia el estudio y hacia las materias, en las relaciones sociales dentro del aula y el entono social” (Rivera, 2006: 382), esto en la actualidad siguen siendo acciones sin sentido, así que no cabe duda que la educación y la cultura son herramientas claves para hacer frente a las desigualdades sociales, así como catalizadores de desarrollo.

Por otro lado, “Los problemas educativos actuales, cuya presencia en los medios en estos últimos meses es una buena medida de su intensidad, parecieran ser siempre los mismos: problemas de cobertura; problemas de calidad; de gestión inadecuada”; de recursos insuficientes” (Ibarrola, 2012), pero a menudo la deserción escolar sigue siendo un problema que cada día se va acrecentando, pues son pocas las personas que llegan a este nivel educativo o bien la cantidad que inicia no es la misma que concluye tal nivel, debido a diversas razones que ya se mencionaron con anterioridad, por tal motivo se convierte en un problema

dentro del sistema educativo que se debe mirar desde la realidad en la que nos encontramos como una “totalidad la cual no se traduce en la reunión de todos los hechos, sino en el conocimiento del lugar que ocupan determinados fenómenos en un determinado campo problemático” (Valencia, 1987), sin embargo, cuando las familias y los jóvenes en la necesidad por obtener recursos económicos debido a la situación de pobreza que viven, los actores políticos miran esta problemática como una situación normal en la que no se quieren involucrar pues conviene tener más control de esta sociedad y menos gente preparada en cuanto a lo educativo para seguir llevando a cabo sus acciones corruptas, y finalmente hacernos creer que es responsabilidad de la humanidad “como si no hubiera constitución, como si cada quien tuviera que hacerse cargo de su protección, de que no le pase nada a su familia” (Martínez Assad, 2014: 128) o de que México alcance una calidad educativa y así poder salir adelante, cuando en realidad son ellos quienes tienen el poder y no han atendido la situación de origen por la que muchos estudiantes no cuentan con la oportunidad para asistir a la escuela o bien no logran concluir una educación profesional.

El discurso verdadero, al que la necesidad de su forma exime del deseo y libera del poder, no puede reconocer la voluntad de verdad que lo atraviesa; y la voluntad de verdad que se nos ha impuesto desde hace mucho tiempo es tal que no puede dejar de enmascarar la verdad que quiere (Foucault, 2009:24).

Es por ello que cobra demasiada importancia, que como integrantes de una misma región, estado o nación, estemos atentos a los discursos de nuestros gobernantes en cuanto al ámbito educativo, pues, “El rezago educativo es inmortal. Mantiene a miles en cautiverio de lo sensible. Evita la apropiación y el desarrollo de herramientas intelectuales para acceder a campos culturales diversos que [...] permitan a los cientos de miles de mexicanos marginados construir y explicar el mundo de manera diferente. El rezago educativo es una traba para el desarrollo humano y para el de las comunidades diversas” (Albarrán, Baldomero; Miranda, Adela y Teutla, 2014: 57), por tanto debemos exigir que se atiendan las necesidades económicas, políticas, sociales que nos atañen para alcanzar

precisamente esa calidad de vida que todos deseamos, con la firme convicción de “dejar hablar a la realidad” (Valencia y Flores, 1987:146) y no segarnos ante las verdaderas problemáticas que existen y necesitan atención, con la finalidad de no permitir que las autoridades comentan más errores y así brinden mejoras económicas y educativas a la población.

En el mismo sentido, a nivel nacional, el problema de la deserción escolar superior, ha venido manifestándose desde el sexenio de Salinas de Gortari, cuando este implemento un programa de modernización, el cual “se estructuró para dar respuesta a las deficiencias encontradas. Primero académica centrada en la calidad y la relevancia de los contenidos, empezando con la educación inicial. Segundo, atacar de frente el rezago educativo, incrementa la matrícula y buscar métodos de retención de los alumnos pobres y desertores potenciales: mediante programas preventivos, remediales y compensatorios se trataba de hacer más equitativo al sistema. Tercero para acometer su ineficacia administrativa” (Ornelas, 2008: 71), sin embargo, hoy en día México sigue siendo un país desigual e injusto, en el que las oportunidades educativas están fuera del alcance de los más pobres.

Por otro lado, en varios comunicados de circulación periodística, se dan a conocer datos relevantes de la situación en la que se encuentra México con respecto a la deserción a nivel superior, a lo anterior según cifras del INEGI a nivel nacional en el año 2008, de cada 100 estudiantes que entraban a estudiar la primaria, 20 desertaban en la secundaria, la deserción se incrementa de acuerdo al grado de nivel educativo al que se vaya avanzando, de acuerdo a esto son pocos los estudiantes que llegan a la educación superior y pocos los que culminan. Oaxaca es uno de los principales estados con mayor índice de deserción alcanza el 18%, aunado a que este estado es uno de los que tiene alto índice de pobreza y marginación, por tanto es urgente rectificar el camino, la calidad y equidad educativa, la cual deben ser prioridad nacional (INEGI 2008). En este caso: De acuerdo con indicadores de la OCDE, México se ubica en el penúltimo lugar (de 30 países) en el porcentaje de la población que logra estudiar educación superior (El Economista, México, 20 de mayo de 2011).

Asimismo, en cuanto a universidades e investigaciones no sólo se presentan estadísticas de deserción sino que se mencionan las razones principales por las que surge el problema y algunas propuestas para abatirla, por ejemplo: “Alrededor de 80% de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ) proviene de familias que perciben ingresos menores a 7,200 pesos mensuales, por lo que las dificultades económicas, son el principal factor por el que los estudiantes abandonan sus estudios, esto lo dio a conocer el rector de la institución, Gilberto Herrera Ruiz. Durante la entrega de 3,723 becas otorgadas por el gobierno del estado, la Federación de Estudiantes Universitarios de Querétaro (FEUQ) y la UAQ, Gilberto Herrera refirió que en años pasados la eficacia terminal de la Universidad era de 50%, principalmente debido a cuestiones económicas que sufrían los estudiantes. Ante esta situación, dijo que se trabajó para aumentar los apoyos, con el fin de que los jóvenes no abandonaran sus estudios por falta de recursos (El Economista, México, 19 de marzo de 2014).

Asimismo, “De acuerdo con la encuesta Nacional de Juventud 2012, realizada por el Instituto Mexicano de la Juventud y el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, 48 por ciento de los jóvenes no estudia o tuvo que abandonar sus estudios. Entre las razones para detener su formación académica, 42.5 por ciento correspondió a cuestiones de tipo económico al señalar que tenía que trabajar y 7 por ciento a causa de falta de dinero [...] Durante la Tercera Conferencia Latinoamericana sobre el Abandono en la Educación Superior, académicos e investigadores alertaron que este fenómeno comienza a elevarse en varios países.

Los especialistas concluyeron en que existen elementos que favorecen la permanencia escolar como que las autoridades actualicen sus planes de estudio y ofrezcan becas a quienes más lo necesitan. “El abandono académico de estudios superiores es un problema que preocupa no sólo a los agentes que intervienen directamente en el ámbito educativo, sino que está presente en la sociedad en general, por las implicaciones y costos de carácter personal, familiar y colectivo

que puede representar”, aseveraron (El Capital, México, 09 de Julio de 2015). De acuerdo a lo anterior, sin lugar a duda el problema de la deserción escolar afecta a toda la población en general pues como dijo Manuel Gil Antón, Investigador del Colegio de México, “el abandono Escolar “es al final la pérdida del patrimonio del país [...] (El Universal, México, 13 de enero de 2014).

Finalmente cabe mencionar que la deserción escolar a nivel superior es un claro ejemplo de las fallas que tiene tanto el sistema educativo como el gobierno de nuestro país, ya que como instituciones educativas encontramos, poca eficiencia de la escuela para detectar los jóvenes más vulnerables a esta problemática, ya que en la mayoría de los casos no se cuentan con departamentos especializados para ello y con la reciente aceptación del paquete fiscal se avecina aún más la precarización de los recursos que ingresan a los hogares mexicanos, por lo que desafortunadamente en México la mayoría de la población tiene recursos limitados y como consecuencia flujos migratorios internos y externos, desigualdades en el ingreso escolar, el impacto de la pobreza extrema y la diversidad cultural y lingüística, las cuales si no hay una buena estrategia para hacerlo un poco positivo se convertirá en una problemática difícil de resolver cada día, así que es indudable que tengamos que implementar esfuerzos para que todas aquellas personas que padecen estas problemáticas las puedan subsanar con la participación de todos los actores sociales, públicos y privados en un trabajo de equidad e igualdad de oportunidades, derechos y obligaciones de los ciudadanos.

## CONCLUSIONES

México es un país que a lo largo de los años y en la actualidad presenta diversas problemáticas en el ámbito educativo, las cuales nos afectan en el sentido económico, político y social, tal es el caso de la deserción escolar a nivel superior.

La deserción escolar no es sólo un problema regional, que sólo ocurre en las grandes ciudades sino que se presenta tanto en las zonas rurales y urbanas y se asocia a factores sociales y culturales, como la pobreza extrema, cambio de ciudad por razones laborales, conflictos económicos de la familia, entre otros, que bien vale la pena ser analizados desde una perspectiva histórica, económica y política puesto que a pesar de que el gobierno ha tratado de pregonar una educación de calidad, los hechos que se han suscitado, dan cuenta del autoritarismo y su incapacidad para resolver conflictos que los actores pertenecientes a éste, han provocado por la falta de atención a las necesidades de las personas que resultan perjudicadas con la implementación de sus políticas públicas, decretos y reformas mal diseñadas o mal implementadas, por lo que sería importante, que el gobierno federal y estatal tengan programas sociales para el apoyo a la ciudadanía, ya que los que se tienen han demostrado no ser suficientes pues cada día existen familias que se ven afectadas por la crisis y así los padres de familia quizá ya no puedan seguir solventando los gastos que origina la educación, es aquí donde la deserción escolar marcar puntos a su favor.

En suma, se considera que vale la pena reconocer, que la educación no sólo depende de asistir a la escuela, memorizarse todos los datos proporcionados, recabar datos estadísticos que reflejen la eficiencia terminal o la deserción, sino que la educación debe ser un trabajo en conjunto de servidores públicos y la sociedad, con un acto de conciencia y de responsabilidad que todos debemos adoptar para lograr nuestro desarrollo como país y alcanzar una mejor calidad de vida, no dejando que sea responsabilidad sólo del gobierno, ni sólo de los maestros o padres de familia; sino de todos, sin excepción.

## BIBLIOGRAFÍA

ALBARRAN, Baldomero; Miranda, Adela y Teutla Otilio, 2014). Guerrero en el tercer lustro del nuevo milenio. En Bertucci, Tesesinha y Miguel Ángel Izquierdo (Coord.). Balance Anual de la Educación. Distrito Federal, Guerrero, Hidalgo, Morelos y Tlaxcala. México: UPN.

BOURDIEU, Pierre (1989) "Algunas propiedades de los campos" en sociología y cultural, México: Grijalbo, pp. 135-142.

DE IBARROLA, MARIA (2012). "Los grandes problemas del sistema educativo mexicano en Perfiles Educativos, vol. XXXIV, pp. 16-28, Instituto de Investigaciones de la Universidad y la Educación.

FOUCAULT, Michel (2009). El orden del discurso. México: Fábula y TusQuest Editores.

G.F. (2013). Reforma educativa. México, D.F.

LOAEZA, Soledad (2010). "La metamorfosis del estado: del jacobinismo centralizador a la fragmentación democrática", en Loaeza, Soledad y Francois Jean. Los grandes problemas de México, Vol, XIV. Instituciones y procesos políticos. El Colegio de México, pp. 24-70

MADUEÑO, Ruth (2000). La huasteca hidalguense, pobreza y exclusión social acumulación en sociológica, año 15, núm. 44, pp. 97- 131, septiembre- noviembre.

MARTÍNEZ, Assad, Carlos (2014), *La casa de las once puertas*, Seix Barral, México, pp. 232

MARTINEZ, Assad, Carlos (2010). "Bosquejo para entender las identidades regionales", en Blancarte, Roberto (Coord.) en Los grandes problemas de México. Vol. XVI. Culturas e Identidades. El Colegio de México. Pp. 320-349.

ORNELAS, Carlos (2008). "El modelo educativo mexicano: los juegos de poder". En política, poder y pupitres. Crítica al nuevo federalismo educativo. México: SIGLO XXI, pp. 56-84

OSORIO, Jaime (1998). "Estructuras, sujetos y coyunturas. Desequilibrios y arritmias en la historia", en Iztapalapa, núm. 44, julio-diciembre, pp. 13-28. Consultado el 23 de octubre del 2012.

QUEZADA Ramírez Mará Félix y Rivera Garay María Guadalupe. (2011). El Valle del Mezquital estado de Hidalgo. Itinerarios, balances y paradojas de la migración internacional de una región de México hacia Estados Unidos. TRACE 60 (Diciembre 2011): págs. 85-101.

RAESFELD, Lidia (2009). "Niños indígenas en escuelas multiculturales Pachuca Hidalgo", en Trayectorias vol. 11, núm. 28, enero- junio pp. 38.57.

RIVERA, María Guadalupe (2006) "La negociación de las relaciones de género en el Valle de Mezquital: Un acercamiento al caso de la participación comunicación de las mujeres hñahñus", en Estudios de Cultura Otopame, 249-269.

VALENCIA, Guadalupe y Flores, Julia (1987). "El análisis político regional, consideraciones en torno a un objeto de estudio", en Revista Mexicana de Sociología, año XLIX/Núm.1, enero marzo de 1987.

VITE, Alma Elizabeth at. El. (2014). Hidalgo: noticias, educación, políticas. En Bertucci, Teresinha y Miguel Ángel Izquierdo (Coord.). Balance Anual de la Educación. Distrito Federal, Guerrero, Hidalgo, Morelos y Tlaxcala. México: UPN.



## HEMEROTECA WEB

Deserción universitaria, por falta de recursos en Querétaro. (19 de marzo de 2014). *El Economista*.

Recuperado de <http://eleconomista.com.mx/estados/2014/03/19/desercion-universitaria-falta-recursos-queretaro>

Galván Montserrat. (09 de Julio de 2015). *Deserción escolar, realidad de México*. El Capital.

Recuperado de <http://www.capitalmexico.com.mx/index.php/reportajes-detalle/85061-desercion-escolar-realidad-de-mexico>

INEE, a partir de INEGI, *principales resultados por localidad, XII Censo General de Población y Vivienda, 2000* y Serrano C. Enrique, A. Embriz O. y P: Fernández H: (Coord.) (2003). *Indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas de México, 2002*. México. INI-PNUD-CONAPO

Martínez Nurit. (13 de enero de 2014). Deserción escolar, un lastre de 34 mmdp. *El Universal*.

Recuperado de <http://archivo.eluniversal.com.mx/nacion-mexico/2014/impreso/desercion-escolar-un-lastre-de-34-mmdp-212190.html>

REYES JOSÉ JUAN. (20 de mayo de 2011). Sigue SEP sin abatir deserción escolar. *El Economista*.

Recuperado de <http://eleconomista.com.mx/sociedad/2011/05/20/sigue-sep-sin-abatir-desercion-escolar>